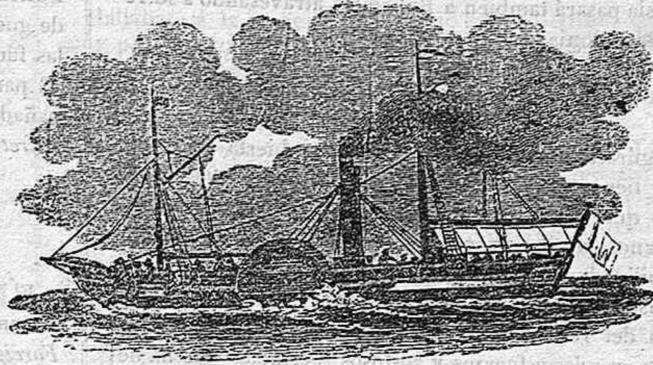


# EL VAPOR



## PERIODICO MERCANTIL, POLITICO Y LITERARIO

DE CATALUÑA.

publicado bajo los auspicios de S. E. el

CAPITAN GENERAL.

DEDICADO AL MINISTERIO DE FOMENTO GENERAL DEL REINO.

Este periódico sale los martes, viérnes y sábados por la mañana. El precio en Barcelona es de 10 rs. vn. al mes y treinta por trimestre, recibiendo los SS. Suscriptores los números en sus propias casas, donde se les pasarán asimismo los recibos al renovarse la suscripción. En las provincias deberá adelantarse un trimestre á razon de 54 rs vn. franco de porte, pagándose por seis meses 108 rs. Se suscribe en las provincias en las librerías donde se despacha el Buffon; y en Barcelona en las de Gorchs, bajada de la Cárcel, y A. Bergnes y C<sup>ta</sup>. calle de Escudellers n.º. 13, á donde se dirigirán las reclamaciones, noticias mercantiles, ejemplares de las obras que se anuncien, y demas advertencias que se juzguen oportunas y ventajosas para el interesante objeto que se propone este periódico.

### ARTICULO 2.º.

En las manufacturas no obstante de algodón, á que parece se contrae el *Boletín*, concurren todavía otras causas de que seña laré las mas notables:

1.ª Los fabricantes ingleses socorridos de sus enormes capitales, compran de primera mano los algodones que mas les hacen al caso, no dejando de adquirirlos al menos un 15 % mas barato que los nuestros, que menos pudientes, los toman á especuladores de mano segunda ó tercera.

2.ª Exeucion de derechos de dichos algodones, y si alguno pagan, se les reintegra á la salida de las manufacturas; mientras que nuestras fábricas satisfacen como un 33 % de derechos, y aun no se les permiten las clases mas baratas.

3.ª Ahorro de tiempo y gastos en la fabricacion, debido al artificio de sus máquinas y á la aplicacion del vapor, además de la singular economía que acarrea la selecta distribucion del trabajo, cuyos ahorros pueden graduarse en 20 %; de manera, que prescindiendo de otras causas harto notorias que militan en favor de estos establecimientos, solo las tres indicadas producen un 68 % de ventaja sobre las nuestras.

Y por esto ¿deberá desalentar nuestra industria? ¿deberá abandonarse la fabricacion porque en el mercado exterior nuestras manufacturas nacientes entre mil abrojos de contrariedades no pueden competir aun con aquellas? Al contrario: alentarnos á perfeccionarlas bajo la égida del ilustrado Ministerio de Fomento. Los Ingleses llevan cincuenta años de ventaja con una paz interior no interrumpida, un movimiento próspero, una proteccion constante. Cotéjese el estado de nuestras fábricas con lo que eran diez y ocho años atrás; y en vista de lo que han adelantado, de los recios obstáculos que hubieron de arrostrar, y de la lucha de muchos años que han tenido que sostener haciendo frente á los ruinosos privilegios de la Compañía de Filipinas, á las prerogativas de la del Guadalquivir y de otras que pretendieran sofocarlas, animense con noble emulacion á la perseverancia, ya que vencidas las primeras dificultades poseen sus di-

rectores el diestro giro de mano, y ya que nuestros Soberanos cerrando para siempre la puerta á ominosos privilegios y permisos de entradas, nos invitan con su poderosa aprobacion. ¿Podria verse mayor locura que abandonar el cultivo de los trigos y semillas de Castilla y otras provincias, ó el de los algodones en la costa de Granada, y perecer de hambre y de frio porque estos frutos salen en Egipto y otros países á la mitad del precio que en España?

Ya que tengo la pluma en la mano, séame permitido decir algo sobre la proteccion que se debe á la industria fabril, sin embargo de que no la crea preferente á la agricultura y al comercio. Harto se ve que es el alma de estos dos ramos, el agente, el muelle real de su prosperidad y de los demas elementos de la riqueza pública, y acreedora por tanto al especial patrocinio del Gobierno. Nada mas contrario á sus progresos que una legislacion versátil: el solo presentimiento de una providencia desfavorable entorpece su curso, desvia á otros objetos capitales que les estaban destinados, y abate el vuelo de los genios mas animosos. En el principio de la introduccion de cualquier ramo de ella el emprendedor tiene que hacer grandes desembolsos y adelantos de capitales en edificios, oficinas, mecanismos, aparatos y ensayos, que no pocas veces causan la ruina de muchos. Si cuando arraigado ya el establecimiento tiene que abandonarse, quedan perdidos los grandes capitales empleados en tan costosos preliminares, arruinados sus directores, y reducidas á la desesperacion millares de familias con notorio riesgo de la pública tranquilidad, azares que nunca experimentan la agricultura ni el comercio. Por todas estas consideraciones Inglaterra ha hecho cuanto queda indicado y es constantemente el objeto de su mayor atencion, de sus grandes empresas políticas y espediciones navales, de sus guerras y de sus tratados, porque á ella debe su preponderancia y el poder colosal notablemente incompatible con su escaso territorio.

Por lo que toca á la Nación francesa, ya en tiempos de Luis XIV bajo la direccion del inmortal Colbert protegió decididamente su industria con anticipaciones de capitales, franquicias, privilegios y distinciones honoríficas. Ni

la sangrienta revolucion que desoló aquel Reino, ni las variaciones políticas que la sucedieron pudieron desviarla de esta provechosa senda; antes bien en medio de sus desastrosas convulsiones ha sido objeto predilecto de su legislacion, y todos sus gobiernos la han considerado como el áncora que habia de salvar la nave del estado contra el vaiven de los huracanes políticos. A pesar de los trastornos que la agitaban en 1789, algunos ciudadanos amantes de su patria y merecedores de la confianza del Gobierno formaron el gran proyecto de sacar la industria francesa de la parálisis á que la redujeran circunstancias fatales, naturalizar en el Reino las fábricas que faltaban, perfeccionar las que existian, é introducir en ellas los métodos y procedimientos mas simples y económicos que pudiesen adquirirse. A este efecto se garantizó desde luego la seguridad individual, la propiedad de caudales, la industrial, se instituyeron los establecimientos de instruccion científico-artística, los de fomento, los de honrosa emulacion; llamáronse á muchos artistas hábiles que los horrores de la revolucion y la rivalidad de partidos habian hecho emigrar, y enviáronse emisarios inteligentes á recorrer los países extranjeros al efecto de adquirir en toda clase de industria y artes lo que se hubiese inventado ó perfeccionado. Destináronse además crecidas sumas para nuevas máquinas, nuevos métodos, artistas extranjeros sobresalientes en maquinaria y fabricacion, así como para auxiliar las fábricas nacientes, facilitar mecanismos á las escasas de recursos, asegurar sus resultados, estimular á nuevas empresas, perfeccionar las antiguas con auxilios pecuniarios, pensiones, distinciones honoríficas, dándoles en fin mayor impulso por medio del sistema prohibitivo con ínfulas de *continental* para su mayor consistencia, lo que consolidó la industria con maravilloso acrecentamiento de la riqueza pública. El resultado ha sido que á pesar de la gran catástrofe revolucionaria y de las guerras continuas que la siguieron, en treinta años ha aumentado Francia su poblacion cerca de una tercera parte, el valor de los productos de su industria en mas de cien mil millones, y goza una preponderancia casi decisiva en todo el orbe mercantil. Estos son los felices resultados de la industria protegida.

Revista de ambos mundos.

PRUSIA.

Berlin 16 de julio.

Se ha diferido por algunos días la salida de S. M. para Bohemia: sin embargo, la entrevista de los Monarcas deberá tener lugar infaliblemente, y aun se asegura que asistirá á ella nuestro Príncipe hereditario. El Emperador de Rusia pasará también á Bohemia, atravesando á su regreso la Polonia.

AUSTRIA.

Viena 18 de julio.

Asegúrase que la conspiracion descubierta en el Piemonte tiene grandes ramificaciones en Italia y Alemania; por lo que no es de admirar se muestren recelosos sus Gobiernos, vigilando cuanto tienda á turbar la pública tranquilidad.

Hanse recibido noticias de Egipto muy satisfactoras acerca del resultado de la guerra turco-egipcia. Parece que los grandes esfuerzos y costosos sacrificios que ha hecho Mehemet-Alí han escitado sumo descontento en el pais; y que su ejército, con poco mas que hubiese durado la guerra, se habria visto imposibilitado de sostener la campaña por mas tiempo. Despréndese de todo esto que el Sultán habria podido hacer menos concesiones sin comprometer su Trono. (G. de Augsburgo.)

INGLATERRA.

Londres 23 de julio.

Desde que llegó la noticia de la victoria conseguida por el almirante Napier sobre la escuadra de D. Miguel, los agentes de D. Pedro han desplegado la mayor actividad, mandando á Oporto dinero, municiones, etc. Ayer por la mañana unos 300 marinos jóvenes y robustos salieron del Támesis en un barco de vapor para pasar á Plymouth, donde les aguarda un buque que debe trasportarlos á bordo de la escuadra del almirante Napier.

El Gobierno francés acaba de mandar á Inglaterra á Mr. Martineau des Chesner, consejero de Estado, para evacuar una mision análoga á la que el Dr. Bowring ha desempeñado en Francia. Debe Mr. Martineau estudiar el conjunto de nuestro sistema de Hacienda; y aun se supone que Mr. Thiers, ministro de comercio, pasará también á Inglaterra despues de las fiestas de julio.

Las noticias de Oporto del 14 anuncian el desembarco del general Bourmont en Villa-Conde, quien habia tomado desde luego el mando del ejército del rey don Miguel que sitiaba dicha ciudad. Aguardábase en su consecuencia de un día á otro un nuevo ataque contra las fortificaciones. Los diarios dicen haber mandado anterior-

cho circular; y no se extrañará la turbacion de este hombre célebre, ni que empezase á recitar su papel algo desentonado y lento. Pero á medida que anduvo entrando en calor, su voz cobró oculo brio, elispearon sus ojos de aquel fuego trágico que ponía pavor á los circunstantes, y sus actitudes descubrieron un fondo inagotable de imaginacion y estudios clásicos. Reinaba en el teatro el silencio más profundo; no sabiendo Kean si interpretarlo á favor suyo, y temeroso de que no saliese de allí algun signo de desaprobacion, estaba como helado de terror, hasta que, espiondo algun indicio de entusiasmo súbito, recobró la robustez de su energia, sus facultades artísticas adquirieron desconocido vigor, y sorprendió á todo el público arrepentido ya de haberle querido despreciar. Arrebatado al fin de su propio genio elevóse á tal altura, que al pronunciar estas notables palabras del papel de Shylock:

... I will be assured.  
electrizado el auditorio desahogó en aplausos casi frenéticos la singular admiracion que le causaba aquel portentoso artista.

Ricardo III. representado algunos días despues, echó el sello á su gloria; siendo ya desde entonces para Londres lo que para Madrid Maiquez, lo que Talma respecto de Paris.

Lord Biron, Walter Scott y otros literatos célebres profesaron á Kean estimacion y amistad. El Duque de Essex alcanzó para su hijo una plaza de cadete, pero quiso ser actor á toda costa. En vano le manifestó su padre los riesgos y azares de semejante profesion: nada pudo apartarle de su empeño, y salió en una de las tragedias que mas contribuyeran al lustre del autor de sus días, siendo recibido del público con benevolencia y aplauso.

Kean apareció por última vez en la escena representando el papel de Otelo. Habia ya algun tiempo que se resistía á las reiteradas instancias de sus amigos, empeñados en que diese alguna atencion á su salud y no se entregase á la peligrosa violencia de los afectos trágicos. Engañóle la confianza; sus fuerzas no correspondieron á su brio; hallóse desalentado y débil durante la representacion, y cayó finalmente sin sentido en brazos de su propio hijo, murmurando con labio moribundo esta patética despedida:

mente D. Pedro un parlamentario al Conde de S. Lorenzo, comandante de las tropas del Rey D. Miguel, con la esperanza de detener la efusion de sangre, y la ruina de las propiedades que podrian resultar de un nuevo ataque. También anuncian haber sido nombrado el almirante Napier conde de S. Vicente.

La mala de Malta ha traído los diarios de aquella isla, que alcanzan hasta el 27 de junio. El vice-almirante sir Pulteny Malcolm llegó á aquel puerto á bordo del navio de guerra *Britannia*, con el objeto de tomar el mando de las fuerzas navales de S. M. en el Mediterráneo. Salió el 13 para Levante con el *Britannia* de 120 cañones, acompañado del *S. Vicente* de 120, del *Malabar* de 74, del *Alfred* de 50, del *Robert* de 18, y del cutter *Hind*. (Courier.)

CAMARA DE LOS LORES.

Sesion del 22 de julio.

El Marqués de Londonderry pide le presenten todos los documentos recibidos de la Regencia de Portugal en el *Foreign Office* antes del 15 del corriente, y que han inducido al Ministro de Negocios extranjeros á notificar el bloqueo de los puertos portugueses.

A pesar de haber declarado el conde Grey no deber oponerse á esta mocion, el noble Marqués aprovechó de esta ocasion para criticar la política del presente Ministerio con respecto á los asuntos de Portugal.

Ocupóse luego la Cámara de la discusion del *bill* de la Iglesia de Irlanda, (Véase nuestro alcance de ayer.)

Idem.

CAMARA DE LOS COMUNES.

Se procedió á la segunda lectura del *bill* acerca de la abolicion de la esclavitud, el cual despues de algunas observaciones de varios diputados fue unánimemente adoptado.

Presentóse luego el informe del Comité en orden al *bill* de la carta de la Compañía de las Indias orientales, y despues de alguna discusion mandó la Cámara que dicho *bill* seria leído por tercera vez el próximo viernes con todas sus enmiendas.

Adoptóse despues con una diferencia de 189 votos contra 32 la tercera lectura del *bill* de emancipacion de los Judios.

PORTUGAL.

Lisboa 21 de julio.

En una carta escrita el día 10 del corriente por una persona fidedigna que reside en Louzá, se refieren los siguientes pormenores respecto á la cuadrilla de revolucionarios que fue derrotada y dispersa por el denuedo de los valerosos defensores de la legitima causa del Rey nuestro

Farewell, Othello's occupation's gone...

Anuncian los papeles franceses que Mr. Ducange, autor del *Jugador* y otros muchos melodramas, se estaba muriendo; pérdida verdaderamente sensible para el teatro de la puerta de S. Martin, al que ha dado á ganar cantidades inmensas.

La tragedia de D. Pedro ha sido recibida en este teatro con regular aceptacion. Descolorida en sus cuadros, pobre de artificio dramático, debe sin embargo al traductor escenas de bastante efecto por el nervio y la destreza con que en muchas partes traduce los versos de su original. El teatro español ganara mucho si en vez de sujetarse al drama de Mr. Arnault hubiese seguido en el arreglo del plan y delineamiento de los caracteres los impulsos de su propia inspiracion.

Nadie ignora que se ha sacado el asunto de la comedia que con el título *Reinar despues de morir* escribió Luis Velez de Guevara. No obstante, la fábula ha sido en España sumamente popular, y la muerte de la enamorada Ines el argumento favorito de nuestros cancioneros; así como las desgracias de Edipo el que con preferencia cantaban los rapsodistas de Grecia.

Velez de Guevara, tanto en el enlace de los incidentes como en la decoracion teatral, manifiesta pertenecer á la primitiva escuela de Lope de Rueda y Cervantes, si bien con ciertos amagos de elevarse á la de Vega y Molina por el nervio dramático y el artificio de la locucion. Colocado entre la sencillez de la primera y el aparato de la segunda, muéstrase como el tránsito de la comedia antigua á la que formó el genio fecundo de Lope. Su lenguaje es sumamente desigual; rastrea á veces hasta la trivialidad; á veces se ostenta lírico, y no se libra en otras ocasiones de cierta hinchazon repugnante y fastidiosa. *Reinar despues de morir* es el único de sus dramas que ha quedado en nuestro teatro: honorífica escepcion, acaso debida al interés de tan peregrino argumento. Una de las circunstancias notables que en él se advierten es la de hallarse entre sus diálogos tal cual retazo de los romances antiguos en que se cantaban el asesinato y los amores de la ilustre amante. El estilo poco artificioso de estas poesías populares contrasta

CRONICA TEATRAL.

Edmundo Kean, el célebre actor que acaba de perder la Gran-Bretaña, nació en Londres el 4 de noviembre de 1787. Algunas dudas se han levantado acerca de las personas á quienes debió el sér. Suponen comunmente que era hijo de Aaron Kean, hermano del célebre ventrílocuo; pero el Roscio inglés no convenia en tal origen, asegurando ser hijo natural del Duque de Norfolk. La vida de este famoso artista ofrece dilatada serie de vicisitudes é infortunios. Empezó su carrera por saltimbanco, y acabóla siendo el primer trágico de su Nación. Representó en muchos teatros, anduvo largos años en compañías de la legua, recibió aplausos y silbos, sarcasmos y coronas; y sin embargo de que su instinto dramático era singularmente perspicaz, no se elevó al alto puesto de los últimos años de su vida sino á fuerza de estudio, aplicacion y amarguras. Una sola vez se encontró en la escena con la reina de la tragedia, la incomparable Siddons; y ya fuese que apenas le habían dado tiempo de estudiar su papel, ó que le sobrecojiera cierto pasmó al hallarse á la presencia de tan asombrosa actriz, no le fue posible abrir los labios para pronunciar un solo verso. Sin embargo, al día siguiente volvió á representar con ella, y fue tal la energia que desplegó al efecto de elevarse en lo posible al mérito de su laureada compañera, que esta no pudo menos de asegurarle que llegaría á ser uno de los primeros actores de la Gran-Bretaña. Cumplióse dentro de breves años tan lisonjero vaticinio.

Apareció por vez primera en los teatros de Londres el 27 de enero de 1814. No se notaba en el circo aquel tropel de concurrentes que anuncia un entusiasmo universal, puesto que no escitaban grande curiosidad los primitivos ensayos de un pobre actor de provincia, á quien desapiadadamente entregaban las tragedias de Shakspeare. Al pisar la escena su turbacion fue grande; temió desalentarse á la vista de aquel vasto coliseo coronado de la gente más distinguida y culta, entre la que seguramente no habia una sola persona que se interesase en el buen éxito de lo que calificaban algunos de osadía provincial. Añádase á esto la ojeriza de los cómicos, el oculto deseo de que saliese chasqueado, las voces poco favorables que habian he-

señor D. Miguel y de la independencia de la Nación portuguesa.  
 Un D. Manuel, residente en Carquejos, armó en la Barquinha etc. una cuadrilla, con la cual vino á Thomar en la noche del 24 al 25 del mes próximo pasado; dió libertad á los presos, robó y prendió al juez de fora (corregidor), proclamó el Gobierno revolucionario, y asesinó cruelmente al Escribano del crimen, cortándole los dedos antes de quitarle la vida. Sabedor de esto el Gobernador de Abrantes, hizo que el día 26 saliese de aquel punto un cuerpo de 300 hombres con un cañón, que encontrándose con los facinerosos mató tres de ellos, e hizo que atemorizados los demas pasasen el Tajo. Luego que el brigadier Raimundo tuvo noticias de la ciudad de Thomar, continuó la marcha, haciendo que los pueblos se armasen, y principió á perseguir la cuadrilla del D. Manuel, que constaba de 200 hombres: estos malvados se habian dirigido hasta Galveas, Aviz, Crato y Chamusca, cometiendo sus acostumbradas violencias; y no habiendo podido pasar al sur del Tajo, se encontraron con la tropa realista, en cuyo poder cayeron muchos de aquellos facinerosos.

El Coronel de las milicias de Louzá hizo prender 10 de los que pertenecian á los mal intencionados, y los envió á Coimbra, adonde ya habia remitido otros 30, entre ellos algunos de los presos que fueron puestos en libertad en Thomar, y otros dos de los reos de 1829 que andaban prófugos, servian de espías á los malvados, y les habian dispuesto la cena en Cinco Villas, y continuaba haciendo diligencias para prender á los restantes.

No es posible formar idea del entusiasmo con que los pueblos corrian á tomar las armas y se unian á las ordenanzas de Rabasal, Alberge, Penella, Cinco Villas, Figueiro, Louzá, Miranda y Goes: el día 27 estaban ya armados todos los habitantes de estos pueblos; luego vinieron á la provincia de Beira, llegando al Espinhal hasta los de Gouvea, y permaneciendo allí algunos días, siendo el número de los presentados mucho mayor del que se necesitaba para aniquilar, como felizmente se ha conseguido, las tentativas de los revoltosos. (Gaceta de Lisboa.)

Los rebeldes, implacables enemigos del sosiego de estos Reinos, de su independencia y de su gloria, y que han traído la desolacion, la guerra, la peste y todas las plagas que hacen estremecer la humanidad, atacándolos con una cruzada, cuya esencia y elementos carece de ejemplo en la historia de los pueblos civilizados; habiendo experimentado una resistencia de parte de la Nación tan heroica como denodada, y viendo que á pesar de que mas de 20.000 extranjeros han tomado parte en sus criminales proyectos, se ven precisados á circunscribirse dentro del ámbito de una ciudad, en donde se hallan sitiados mas de un año hace, sin que todas las simpatias y todos los apoyos morales y efectivos de los revolucionarios de Europa hayan podido ponerlos en estado de conseguir el menor triunfo sobre la Nación portuguesa, que durante este dilatado espacio de tiempo ha dado repetidas pruebas de que no se deja sibyugar, ni consiente que su religion, sus leyes fundamentales y su Monarca sean impunemente atacados por extranjeros foragidos y aventureros de todas naciones; se resolvieron á organizar en pais extranjero

segunda expedicion para invadir otro punto del territorio, y continuar en él el mismo sistema de desolacion y rapiña.

Esta nueva expedicion ha sido uno de los mas temerarios esfuerzos que los rebeldes han hecho. Preparada y combinada con la formacion de guerrillas de facinerosos, en diversos puntos del Reino, signieron en ella su conocida máxima de burlarse del mundo y de Europa: anunciaron que todos los pueblos seguirian su impulso. Salió pues la expedicion de Oporto el día 21 del mes próximo pasado, y se dirigió á la costa de Algarbe, adonde llegó el día 24.

Hallábase á la sazón el General de la 5ª. division con muy poca fuerza, y aun esta dividida en muchos puntos de la costa de aquella provincia, y á tanta distancia unos de otros, que le era imposible oponerse á un desembarco protegido por buques de guerra.

El día 24 se aproximó la expedicion de los rebeldes á la playa de Cassella, y protegidos de su escuadra efectuaron el desembarco en aquel paraje, que se hallaba indefenso, 2.500 hombres, á pesar del vivo fuego de dos fortines que hay allí guarnecidos con un corto número de artilleros y algunos voluntarios Realistas, los cuales consiguieron echar á pique dos lanchas llenas de rebeldes; pero no habiéndoseles podido socorrer, clavaron la artillería, y se replegaron á la sierra.

Inmediatamente se dirigieron á Tavira los rebeldes, y allí encontraron alguna resistencia en la tropa que guarnecía la ciudad; pero no siendo suficiente para oponerse á su entrada, abandonó la playa y se retiró. Entonces el General de la 5ª. division reunió todas sus fuerzas y estableció su cuartel general en San Bartolomé de Messines, que está situado en la misma provincia, con el objeto de esperar allí algun refuerzo, ó las órdenes para tomar la ofensiva contra los rebeldes.

Despues de este desgraciado acontecimiento recibió el Gobierno de S. M. por diferentes conductos partes oficiales en que se le comunicaba que los pueblos del Algarbe huian á la vista de los invasores, y desamparaban sus casas, siendo por esto inmensa la emigracion para la provincia de Alentejo. Todas las personas de distincion, incluso el muy reverendo Obispo, se retiraron tambien siguiendo el partido del honor y de la legitimidad.

Al mismo tiempo comenzó la desercion en el ejército rebelde, pasándose á nosotros algunos de los franceses que venian en él; y las avanzadas de la 3ª. division hicieron 27 prisioneros, y entre ellos al teniente coronel José Pedro de Mello, cuartelmaestre general del ejército enemigo, un capitán y un alférez: los rebeldes avanzaron hácia nuestra division, pero repentinamente se retiraron á marchas forzadas sobre Faro, robando y quemando cuanto encontraron en su marcha.

Al mismo tiempo que la expedicion rebelde atacaba el Algarbe el día 24, despues de haber desembarcado, se dirigió á Thomar una partida de salteadores mandados por un tal D. Manuel Martinani, domiciliado en Punhete; y hallándose sin tropa alguna este pueblo, por haber salido de él el batallon de voluntarios Realistas, cometieron los mas horrorosos atentados, dando libertad á todos los presos, quemando el telégrafo, robando á los indefensos habitantes, aprehendiendo á las autoridades, y suponiéndose con poderes y facultades del Gobierno

rebelde de Oporto para cometer estas atrocidades y atentados: y habiendo dado inmediatamente las competentes disposiciones los magistrados de Torres Novas, Santarem y Thomar, y el gobernador de Abrantes, no se atrevieron los perversos á dirigirse á dichos pueblos para cometer iguales atentados.

En el día 25 mandó el Gobernador de Abrantes que inmediatamente marchasen 300 hombres para aniquilarlos; y el día 27 recibió el Gobierno de S. M. el parte de haberse restablecido el orden en Thomar, y que el corregidor, que salió á reunir las ordenanzas, habia vuelto á recobrar su autoridad, y que todos los habitantes de aquella comarca mostraban la mayor fidelidad al Rey nuestro señor. Los habitantes de los pueblos iban deteniendo los presos que los facinerosos habian puesto en libertad, y al mismo tiempo salió de Coimbra un destacamento de caballería, infantería y ordenanzas para perseguirlos. Acosados de este modo los revoltosos, se vieron obligados á pasar el Tajo, y el día 27 cayeron sobre el pueblecito de Chamusca, donde cometieron varios atentados; desde allí pasaron á Almeirim, Aviz, Ervedal, Fronteira, Sonzel, Cabezo de Vide, Portalegre y otros varios pueblos pequeños, en donde despues de robar el dinero que habia en las arcas públicas y en las casas de los particulares, obligaban á hacer actos de rebelion, valiéndose para ello de la fuerza y del terror que infundian á los pueblos pacíficos y tranquilos.

A medida que estos aventureros abandonaban el terreno que habian invadido, los pueblos despedazaron los bandos revolucionarios que aquellos habian hecho publicar, y ratificaron el reconocimiento del legítimo Gobierno del Rey nuestro Señor, y sus protestas de fidelidad á dicho augusto Señor, practicando estas protestas espontáneamente y con las mayores muestras de alegría, y de aborrecimiento y rencor á la cuadrilla de revoltosos que los habia atacado.

Perseguidos en todas direcciones, se vieron precisados á salir de Portalegre el día 8, habiendo entrado en el mismo el brigadier Pinheiro con la tropa de su mando, y siguiendo el camino de Marvã fueron á entrar en España por Valencia de Alcántara, donde fueron desarmados. En toda la retirada fueron constantemente perseguidos por los pueblos y por las guerrillas realistas que espontáneamente se formaban en gran número, y mataron á muchos de aquellos perversos, prendiendo á otros y entregándolos á los magistrados, que ya han hecho fusilar á muchos de ellos en Portalegre. Todos los dias prenden los pueblos á algunos de estos malvados que se habian quedado escondidos, y salen á hacer batidas de ellos como si fueran lobos.

Esta es la paz, esta la prosperidad que traen á Portugal sus enemigos.

En Algarbe y Alentejo han repetido las mismas correrías y desórdenes que cometieron en la provincia de Minho cuando entraron en ella un año hace.

Habiéndose ya reunido en Beja las mejores tropas del leal y valiente ejército del Rey nuestro señor, que en el día componen la 5ª. division, se tomará la ofensiva contra los rebeldes para libertar á la mayor brevedad de la horrible opresion de los invasores al fidelísimo pueblo del Algarbe; al pueblo que fue el primero que levantó con el mas heroico valor el grito de independencia en 1808,

con las llamaradas líricas que abrillantan de cuando en cuando la fantasia de Velez (1).

Donde vas el caballero,  
 Donde vas triste de tí,  
 Que la tu querida esposa  
 Muerta es que yo la ví...  
 Las señas que ella tenia  
 Bien te las sabré decir,  
 Su garganta es de alabastro,  
 Sus manos son de marfil... etc. etc.

El autor francés, queriendo conservar la escena del cadáver laureado (2), apeló á recursos desnudos de ingenio y de vigorosa verosimilitud: La muerte del Rey portugués es precipitada, sin mas objeto que el de dar margen al lance que acabamos de indicar, y desde el principio se adivina por lo mismo que se aguarda coronacion semejante. Menos efecto causa todavia en el ánimo de los espectadores la promesa de D. Pedro á D.ª. Ines de que la coronará en vida ó en muerte... lo primero es cosa insignificante para un pecho tan heroico como el de la dama, lo segundo un consuelo casi ridiculo. Desde luego se penetra la intencion del autor en tal vaticinio, intencion que debilita el efecto dramático de la escena última, si es que realmente pudiese producir alguno, aun siendo manejada con mas destreza y acierto.

Estas reflexiones, y otras muchas que se pudieran hacer, dan motivo á desear que el acreditado traductor de esta tragedia tome á su cargo el refundirla.

(1) Nótese el mismo ejemplo en algunas comedias del siglo xvii. Shakspere observa la propia regla en varias de sus piezas teatrales sin que se pueda decir que unos lo copiasen de otros. Sin duda creyeron dar á sus respectivas composiciones cierto aire de sencillez que debia recomendarlas al público; y ciertamente que la discreta sobriedad con que se sirvieron por lo comun de este recurso dramático, manifiesta un tacto escénico no destituido de conocimiento y crítica.

(2) Opinó un crítico célebre que se escribió esta comedia para acomodar al gusto del auditorio la tragedia antigua *Nise laureada*, fundándose en aquel verso

Esta es la Ines laureada

que se nota en su final.

Se han hecho un distinguido lugar en su ejecucion el Sr. Duclos y la Sra. Galan.

La Educanda de Mr. Ducange ha sido nuevamente representada en este teatro con aprobacion general. La Sra. Perez ha desplegado en su desempeño un arte tanto mas honorífico cuanto que le era preciso luchar con la actriz que hace dos años desplegó en este melodrama singular acierto y aplauso.

Por lo demás, la pieza es del género llorona... una novela sentimental puesta en coloquio. Cierta dama, especie de celebrón con faldas, trata de alcanzar la gracia de un gran Señor, un Milord-duque, un Ministro, arrojándole (como quien tira un hueso á un mastín ó al leon de la casa de fieras) una niña muy hermosa, delicada y tímida. El señorón, que habia manifestado cáustico humor á todos los memoriales de esta nueva Celestina; en cuanto columbra la recompensa, se enternece, manifiéstase mas humano, y tiémbrale de puro alegre las choquezuelas de las rodillas. Imagina casarla con un mozo muy honrado, á quien hace salir de Inglaterra para que no le estorbe, y prométese deliciosos lances con la cándida colegiala. Una sola vez ha visto la niña al que ha de ser su esposo, pero tomaron tan bien sus medidas, aprovecharon el tiempo en tales términos, que bastó para que se conociesen, se intimasen, se enamorasen, se uniesen... y fortuna que el matrimonio es ya el último limite que alcanzan la sociedad y la naturaleza.

Entretanto fatigase el pobre allá por lueñas tierras. y su protector el Duque se la pega. Un amigo le participa las persecuciones que sufre la virtuosa consorte; por lo que vuelve inmediatamente á su patria sin atender á mas objeto que al de salvarla, y sin curarse ya de su fortuna ni de su destino. La entrevista es en un jardin... la educanda está demente... observaba el infeliz al tibio vislumbre de la luna... espía sus pasos, recoge sus clamores, arrójase á sus pies, e inundados con sns lágrimas. Sorpréndese la demente; mira al desconocido... su voz la cautiva, su desesperacion la hiere... súbitos pensamientos la acometen en tropel, coordinase en su fantasia una histo-

ria funesta. y volviendo repentinamente en sí de su enagenamiento mental, reconoce á su esposo, recuerda los infortunios de entrambos, bien que sobrado débil ya para resistir á tan violentas impresiones despidese de él y espira.

Esta última escena es de sumo efecto en el teatro, y á ella están como sacrificadas las demas del melodrama. Es verdad que el crítico de buenos principios la verá con disgusto, porque sabe la diferencia que media entre el novelista y el autor dramático; pero aplaude la generalidad de los espectadores lo que le hace pasar agradablemente el tiempo sin meters en estas redundancias ni flores. Todo lo demas de la pieza no parece poco notable, á escepcion de la escena en que verifican los amantes su primer entrevista. El autor habia de salvar la inverosimilitud de que ella bastase para suplir la circunstancia de un conocimiento preliminar y la historia de peregrinos amores; y puede decirse que no deja de lograrlo á fuerza de arte, experimentada táctica é ingenio. En este bellissimo diálogo se encuentra el verdadero mérito del melodramista Ducange; pues si bien manifiéstase la escena final como un epilogo de todas las bellezas que se han ido sembrando en el progreso de la fábula, es harto notorio que la debió á las páginas mas patéticas de una de las mejores novelas de la escuela Verteriana. Fáltale de consiguiente en ella el requisito de la originalidad; por lo que, esceptuando el coloquio de que ya hemos hecho mencion, todo lo demas de su obra es conocido y rutinario.

La traduccion de esta pieza ha contribuido á su realce como la vez primera que se ejecutó en este teatro.

La opera *I Normanni*, representada antes de anoche en el coliseo de esta Capital, ha sido mal recibida del público. Como se sostenga siquiera con razonable tolerancia, nos animaremos á dar su analisis. Muchos han querido decir que su música no lleva la recomendacion de ser verdaderamente inspirada por ninguna escuela clásica. De todos modos en España hará poca fortuna despues del fallo nada favorable del público de Barcelona y el de Madrid.

época de la invasión de los Franceses; al pueblo que en 1826, cuando aun dominaban sobre él los mismos que ahora le han invadido, aclamó al Rey nuestro señor; al pueblo finalmente que en 1828, cuando los rebeldes se levantaron en Oporto, los desbarató, persiguió y mató con su acostumbrado valor, intrepidez y decision en el mismo reino de Algarbe.

ESPAÑA.

Madrid 27 de julio.

MINISTERIO DEL FOMENTO GENERAL DEL REINO.

Reales órdenes comunicadas al Director general de Propios.

Conformándose el Rey nuestro señor con lo informado por V. I. en 10 del actual, acerca de una instancia de D. Justo Leonor Ballesteros, escribano de rentas en la provincia de Segovia, en solicitud de que mientras no se decida el expediente que promovió sobre si los escribanos de rentas ó los de montes han de actuar en los asuntos contenciosos de este ramo, se le permita entender en los que se promuevan de la misma clase; se ha servido S. M. declarar por punto general, que la actuacion de los asuntos contenciosos de montes de propios corra por las escribanías de rentas de las provincias, que lo son de propios por la Real orden de 29 de agosto de 1827. De la de S. M. lo comunico á V. I. para los efectos correspondientes á su cumplimiento etc. Madrid 29 de junio de 1833.—Ofalia.

He dado cuenta al Rey nuestro señor de lo informado por V. I. en 15 de junio último acerca de una Real orden comunicada á este Ministerio por el de Hacienda en 21 de abril último, en la cual se previene que la Comision central de liquidacion de atrasos de guerra espida á favor de los respectivos tesoreros de provincia las certificaciones de abono correspondientes á las cantidades que dieron para pagos á los voluntarios Realistas que á falta de tropa cubrieron el camino para el tránsito de S. M. á Cataluña, sin perjuicio de que se reclame el reintegro de los fondos de propios; y se ha servido S. M. mandar que, así estos servicios como los demas extraordinarios que ocurran, se abonen de los fondos de los arbitrios destinados al armamento y equipo de los voluntarios Realistas. De Real orden lo digo á V. I. para los efectos correspondientes, etc. Madrid 3 de julio de 1833.—Ofalia.

BARCELONA.

Habrà como tres dias que una gabilla de ladrones se introdujo de noche en una de las quitas ó torres que tanto embellecen las inmediaciones de esta Capital. Saqueáronla con la mayor cachaza, encendieron fuego, tomaron chocolate, y se marcharon llevándose, como es de ver, lo mas precioso que hallaron en ella. Respecto de los dueños no tomaron otra precaucion que la de atarlos.

Los caballeros Seminaristas del Real colegio de Escuelas Pias de esta ciudad salieron á exámenes públicos desde el dia 16 hasta el 22 inclusive del pasado julio. Contestaron con singular discrecion y criterio desde los rudimentos del arte de leer hasta los ramos mas selectos de la literatura. Los principios que han recibido son dignos de sumo elogio, resplandeciendo sobre todo por aquel gusto delicado y puro que constantemente distingue á los discipulos de estas beneméritas escuelas. Damos por lo demás un lugar á esta noticia, no tanto por la obligacion contraida con el público de instruirle acerca de lo notable que acaeciere en Cataluña, como por rendir á estos PP. de las Escuelas Pias nuestro sincero homenaje de respeto, admiracion y gratitud.

Sin embargo de hallarnos en los dias caniculares, no puede decirse que haya desplegado la estacion aquella vehemencia fogosa que la hacia en otros años poco menos que insufrible. El verano sigue su curso con bastante apacibilidad, y no seria raro alcanzásemos ya sin señalada alteracion las refrigerantes lluvias del otoño.

ESPIRITU DE LOS PERIODICOS NACIONALES.

Gran polvareda se ha levantado entre los periódicos de la Corte, que se están escopetando lindamente. Esta diversidad de pareceres en materias inocentes como las que se discuten puede producir admirables efectos en favor de la ilustracion; pues así es como se ponen en claro las cuestiones, y se rectifican las ideas del público, que ve presentadas las cosas bajo un número infinito de lados hasta formar un concepto exacto de su verdadera forma. Sobre la última subida de nuestros fondos originóse entre la Revista y el Boletín de comercio una discordancia que muy pronto pasó á ser mas personal de lo que debiera; pues aunque gustamos de discusiones animadas que aguzan el ingenio y comprometen un útil amor propio, no quisiéramos que pasasen de ciertos límites prescritos entre personas igualmente apreciables y entendidas. El Boletín oficial se puso de la parte de su tocayo del Comercio, y la Revista se sacudió la mosca

con mas gracia y desenfado que oportunidad. Atravesáronse en esto las ligeras observaciones que con la moderacion que le es propia hizo el Vapor á la Revista sobre la proposicion de que en materia de comercio exterior mas favorable es la importacion que la esportacion; y el Correo añadiendo un grano de pimienta y quitando otro de materia dulcificante, sostuvo nuestras ideas sobre principios que consideramos exactos. Salió á la sazón en el Boletín de comercio un artículo sobre balanza á que estamos contestando; y la Revista, al paso que adopta sus ideas acusa el Boletín de plagio, copiando de él un trozo *texte en regard*, que ha hallado en una obra de Mr. Blaquie. El que el artículo sea original ó una traduccion importa poco en cuanto al valor de las ideas; pero no podemos menos de celebrar que estas no sean parto natural del Boletín; pues es en nuestro concepto por sus luces un adversario mas poderoso y temible que toda la legion de novelos economistas que han copiado á Say. La Revista contesta al Vapor con una urbanidad que recíprocamente nos honra, y al mismo tiempo nota cierta contradiccion en el Boletín de comercio observándole que cuando insertó la balanza del comercio del puerto de Riga con los dominios españoles fue de la misma opinion que el Correo y el Vapor. Bien sabemos que en una obra periódica, en que trabajan muchos, no siempre puede haber una consecuencia absoluta de principios en todas las cosas. Nosotros procuráremos en lo posible evitar este defecto, y esperamos conseguirlo hasta cierto punto, no porque presumamos demasiado de lo fijo de nuestras ideas, sino porque la posicion desventajosa de un periódico de provincia no permite dar á lo personal de su redaccion aquel ensanche que pueden tener los de la Corte.

El Boletín de comercio discurre cabalmente sobre los periódicos de provincia, y en particular sobre el establecimiento de los Boletines oficiales, no pudiendo menos de convenir en sus ventajas, si su redaccion se halla desempeñada segun las ideas que aconseja; pero al mismo tiempo indica un inconveniente, cual es el de que pudiendo cometerse erratas en la impresion y aun errores en la redaccion, podrán causar perjuicios en el cumplimiento de las disposiciones del Gobierno; y que una fraudulenta impresion de los Boletines, que van sin firma que los autentique esparciéndose por el correo en toda la provincia, pudiera alterar el orden público. Muy remotos consideramos estos inconvenientes, y creemos que son muy superiores las ventajas que resultan de semejante institucion. — Al mismo periódico comunica D. Gerónimo Ferrer y Valls un artículo sobre mejoras en Aragon, entre las cuales indica la espedita y mas segura navegacion del Ebro, la carretera de Monzon á Lérida, el canal de Tamarit, la carretera de Valencia por la tierra baja, la de Huesca y Jaca para Francia, y las de Zaragoza á Lérida y á Mallen. Sobre esta última cita el articulista unas esposiciones que presentó en 1829 á S. M., que parece no han tenido resultado.

Costumbres.

HELOISA.

AL S. D. J. M. DE P. CABALLERO MAESTRANTE.

Entre las diversas plagas que persiguen la humana especie una hay, querido amigo, que no se complace en atacar los vicios, en castigar los desórdenes, sino eclipsando en su oriente el talento y la virtud. Desprecia las plantas vulgares para cebarse en las que despliegan sensibilidad esquisita, delicado gusto, inteligencia prematura, y cuando mas brillan estas prendas en la esperanza de una madre anciana ó en el apoyo de numerosa familia, tanto mas marchitalas el lento veneno de la tisis hasta que logra arrebatárselas en flor. Ambos fuimos testigos de los últimos momentos de la mas noble victima que haya herido con su dardo, y por esto me atreví á dedicarte estas breves líneas trazadas en calamitosos tiempos sobre su solitario sepulcro. Alta van pues desaliñadas y sin lustre, luciendo en su propio desarreglo la impresion profunda de un irreparable daño. Harto alcanzo que amargarán tus memorias, pero consuélame la persuasion halagueña de que servirán acaso para rectificar la educacion, dulcificar las costumbres, y añadir sobre todo nuevos vinculos á nuestra antigua amistad.

Vanamente se busca la felicidad en escenas de bullicioso deleite: el entusiasmo háquico, la vehemencia de desordenados afectos desequilibra la máquina y perturba el espíritu; desarreglan la fantasia y oscurecen la razon. Siempre admiré la idea de aquellos respetables filósofos de la antigüedad que aspiraban á pasar la vida por perfumadas selvas y risueñas soledades. Costumbres puras, inclinaciones tibias, imágenes deliciosas dejábanles un corazón limpio de vulgares sentimientos, siempre dispuesto á impresiones blandas y á comunicar á los demas órganos aquel suave estímulo que engendra peregrinos conceptos. No pocas veces, humilde alumno de esta

filosofia consoladora, he procurado vivir en medio de poblaciones grandes con la frugalidad y el sosiego que observaban los sectarios de Epicureo en sus frondosos verjeles; y como á ello conducíame tambien aquel instinto de melancolia harto común á los combatidos hijos de una generacion infeliz, hallaba en la preparacion de este método de vida el anticipado alivio que liberalmente prodigan la quietud, la templanza y el estudio. Una casita de ilusion campestre, un barrio solitario, sabrosas lecturas, amigos de amable instruccion, de indole blanda, de costumbres sobrias, me auguraron la suspirada dicha de vivir separado del recio sacudimiento de los afectos humanos, cuanto ageno al embravecido huracan de los trastornos políticos. Eché un largo á Dios á los placeres que deslumbran y no recrean, que conmueven y no dulcifican, que irritan las facultades del alma sin que las suelten ó dilaten. Eran por fortuna gentes de florido ingenio y de comunicacion fácil las que me acompañaban en este plan; y convencidas, cual yo mismo, de que habíamos de formarnos una especie de siglo puro en medio de una edad corrompida, ejercitábanse con suave tacto, con delicadísimo esmero en la literatura y las artes. Nuestros paseos, nuestras reuniones, nuestras disputas llevaban cierto carácter de moderacion y buena fe, por lo común sazonadas con el inocente chiste, la sal oportuna y la discreta comparacion.

Pero no se crea que faltasen las gracias del bello sexo á sociedad tan escogida, pues solian algunos individuos embellecerla con sus hermanas, sus esposas ó sus hijas. La música era uno de los pasatiempos que se cultivaban en ella con mas aprovechamiento y calor, gustando sobre todo de la que inspira aquel deleite voluptuosamente patético, que templa las llamaradas de la imaginacion y purifica las pasiones del ánimo. No tanto arrastrados de nuestros principios preferíamos la música del alma á la que halaga los sentidos, como del irresistible predominio que sobre todos alcanzaba cierta jóven de esta reunion amistosa, especie de flor delicada y leve espuesia por desgracia á las influencias de un clima sobrado impuro y á los ardientes rayos del sol meridional. No dirémos que fuese el resplandor de la hermosa, la severa regularidad de las formas, el brillo, la lozanía de la juventud primera lo que nos hacia admirar á Heloisa, sino la afabilidad de su trato; la delicadeza de su constitucion, la sombra de melancolia que daba á sus delicadas facciones un encanto celestial. Temiase ante ella levantar mucho la voz, como se teme ante una paloma tímida por no azorarla, y dejarse igualmente arrastrar de afectos violentos ó de cualquiera accion que pudiese interrumpir el místico sosiego de su espíritu. Así sus ideas como sus facciones pertenecian á cierta esfera de la creacion menos vulgar y terrestre que la nuestra... su piel era mas tenue, dibujábase apenas sutilísimas líneas azules por su trasparente superficie... admirábamos en su cabello la delgadez y el lustre de la seda, un velo de virginal modestia en sus párpados, inexplicable dulzura en sus lánguidos luceros. No era posible asociar algo de apasionado ú ardiente á la imagen de Heloisa... veíamosla florecer y lanzarse en medio de un siglo de revueltas con el sobresalto que contemplamos al frágil barquichuelo siguiendo incierto rumbo á merced de los vientos y las ondas. Amante del retiro y la meditacion, sensible á la perfeccion artistica y á la belleza ideal, leia las sonoras rimas de Rioja, suspiraba con patética espresion las arietas de Bellini y delineaba sobre el lienzo las admirables virgenes de Rafael. (Continuará.)

Embarcaciones de este Puerto.

BARCELONA.

Dia 2 de agosto han entrado.

Mercantes españoles. De la Habana y Lazareto de Mahon, donde ha hecho la cuarentena, en 76 dias, el bergantin Monica, de 180 toneladas, capitán Alejos Roura, con azúcar, añil, palo y tabacos á varios. De Marsella en 3 dias, el laud las Almas, de 22 toneladas, patron Agustín Carceller, con duelas y máquinas á varios. De Liorna en 7 dias, el laud Nira. Sra. de Esperanza, de 16 toneladas, patron Juan Pell, con cáñamo, duelas y porcelana á varios. De la Higuera, Villajoyosa, Valencia, Vinaroz, Salou y Sitges en 17 dias, el laud las Almas, de 33 toneladas, patron Juan Bautista Carceller, con habas y otros generos á varios. Además, 14 buques de la costa, con duelas, aceite, madera, carbon y otros generos. Idem toscano. De la Torre de San Roque y Mariana en 15 dias, la bombardera Asunta, de 52 toneladas, capitán Olivero Marzi, con duelas á don Manuel Magro. Idem inglés De Drontheim en 35 dias, la escuna Prima Donna de 117 toneladas, capitán Juan Buchanan, con bacalao á los Sres. Compte y compañía.

Despachadas.

Bergantin español Perla, capitán don Francisco Pombar, para Torreveja, con lastre y efectos. Jabeque id. S. Antonio, patron José Estades, para Mallorca, con idem. Laud id. Carmen, patron José Monerri, para Cartagena, con farderia. Id. id. Angel de la Guarda, patron Juan Pla, para Aguilas, con id. Idem id. Sto. Cristo, patron José Adam, para Valencia, con azúcar y otros efectos. Idem id. Sto. Cristo, patron Vicente Ramon Harrio, para id. con idem. Además, 13 buques para la costa de esta Provincia, con fierro, duelas efectos y lastre.

ANUNCIO.

Los Sres. Suscriptores al Correo de las Damas, pueden pasar á la oficina de este periódico á recoger los números 3.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> con los respectivos figurines.

BARCELONA.

IMPRENTA DE A. BERGNES Y COMPAÑIA.